

Hace hoy apenas una semana que pude tener en mis manos el único ejemplar existente en nuestras bibliotecas del *Catálogo de la Escuela Libre de La Habana*, pues se encontraba literalmente perdido y de no ser por unas hábiles sonrisas de dos jóvenes bibliotecarios, de tan corta como tenaz experiencia, este ejemplar seguiría por quién sabe cuánto tiempo durmiendo extraviado en algún importante depósito de libros.

Creo que el mérito de este trabajo radica justamente en ese sencillo pero importante suceso que sirvió para rescatar la memoria escrita de esta Institución Educativa, ausente, hasta donde he podido saber, de las historias de la pedagogía en Cuba, no obstante constituir, como hemos podido apreciar, un notable aporte en lo que a métodos pedagógicos se refiere.

Gracias en nombre de los ausentes profesores, colaboradores y alumnos de la *Escuela Libre de La Habana* y gracias también en nombre de los investigadores que se afanan cada día en empeños como éste, a los amigos

**Alina y Homar**

Con muy especial e íntimo regocijo, para **Anabel, Olga y Abel**, que por mí todo lo pueden.

# **LA ESCUELA LIBRE DE LA HABANA: VIVERO DE INQUIETUDES Y DESVELOLOS RENOVADORES**

Autora: Dania Vázquez Matos

Durante el último tercio del siglo XIX tuvo lugar en España una importante renovación en el ámbito de la pedagogía, sin precedentes en los S XIX y XX . La Institución Libre de Enseñanza fue creada en Madrid en 1876 por un grupo de profesores universitarios de pensamiento liberal y humanista encabezados por Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), Gumersindo de Azcárate (1840-1917) y otros krausistas, animados por el auge de estas ideas progresistas.

Esta Institución Libre de Enseñanza se declaró en sus estatutos ajena a todo interés religioso, ideología o partido político, proclamó el derecho a la libertad de cátedra, la inviolabilidad de la ciencia y el respeto a la conciencia individual..Sentó las bases para una educación moderna, encargada de formar minorías intelectualmente despiertas, capaces de elevar el nivel sociocultural del país. Tuvo gran influencia en Galicia, donde contó con el apoyo de Concepción Arenal, Eduardo Chao, Emilia Pardo Bazán, Justo Pelayo y Montero Ríos, entre otros.

Dicha Institución, de amplia repercusión en la vida cultural y educacional española, inspiró el programa educativo de la II República , que colapsó con los acontecimientos de julio de 1936. Como resultado de la devastadora Guerra Civil Española y la instauración del gobierno franquista, los derrotados republicanos vieron perdidas toda esperanza de restablecer sus ideales y dio inicio lo que ha dado en llamarse *exilio republicano español*, destino común de aquella frustrada generación.

El *exilio republicano español* trajo a nuestros países de América a intelectuales, maestros y discípulos de esta Institución Libre de Enseñanza. Fernando de los Ríos (1879- 1949) educado en ella llegó a ser catedrático de Derecho Político de la Universidad de Granada y fue uno de los máximos responsables de la aproximación al Socialismo de esta Escuela, que ya por sus propias bases había dejado sentada su inclinación hacia esta ideología, a pesar de estar explícito en sus estatutos la no afiliación a ninguna ideología ni partido político.

Este catedrático granadino influyó notoriamente en la formación ideológica de sus alumnos, uno de los más notables, José Rubia Barcia (1914-1994), emigró hacia Cuba en mayo de 1939. Su vasta cultura, su sagacidad y sus enormes deseos de *hacer* lo llevaron a introducirse de inmediato en el ámbito intelectual cubano de la época. En sus andanzas por tertulias, conferencias, publicaciones y mítines políticos conoció y llegó a entablar una entrañable amistad con el ya entonces destacado intelectual cubano Raúl Roa. Refiriéndose a él diría: “Era como yo un gran admirador de Fernando de los Ríos y de su socialismo humanista, hasta el punto que Don Fernando, que también llegó a conocerle personalmente, acabó por considerarle, tanto a él como a mí, sus mejores discípulos, uno del otro lado del Atlántico, y el otro en el Caribe”. (Ocampo y Piñeiro: 157)

A ellos se debe la fecunda idea de crear, como una prolongación de la citada *Institución Libre de Enseñanza*, la *Escuela Libre de La Habana*<sup>1</sup>, apoyada con entusiasmo por los intelectuales exiliados españoles y por los cubanos.

Por el mes de agosto de 1939 apareció en la prensa el titular con la noticia: “Un grupo de distinguidos profesores españoles y cubanos acuerdan crear una escuela de estudios superiores” .

---

<sup>1</sup> Debemos acotar que, revisando la prensa de estos años, hallé referencia a la existencia, en diciembre de 1935 de una *Escuela Libre de Artes Plásticas*, cuyo objetivo principal era crear un arte nacional, y en enero de 1938, de una *Escuela Libre de Pintores y Escultores en La Habana*, carente de fondos con qué seguir trabajando<sup>1</sup>, que podríamos considerar indudablemente como un antecedente de la ELH , pero no ha sido posible hallar más datos acerca de éstas.

Ya en *septiembre de 1939 se publicó el Catálogo de la Escuela Libre de La Habana*. que en su página introductoria declaraba:

“ La Escuela Libre de La Habana constituye, por su estructura y orientaciones, un ensayo sin precedentes en nuestro ámbito educativo...aspira a ser... bajo la advocación iluminada de nuestro José de la Luz y Caballero y del no menos nuestro por el espíritu y la ejemplaridad, Francisco Giner de los Ríos, un semillero de inquietudes creadoras y un taller de conductas y vocaciones. Al objeto de viabilizar esta doble aspiración , se dispone, por una parte a trascender el angosto perímetro en que ha venido desenvolviéndose hasta ahora nuestra enseñanza secundaria, dotándola de contenido vital y de significado ético.

...

Enraizada en nuestra tierra nutricia, la Escuela Libre de La Habana será, por eso mismo, una tribuna sin cortapisas y un mirador alerta sobre el mundo de la cultura y, particularmente, de la cultura matriz.... No hay vía más idónea para alcanzar la visión ecuménica – etapa cimera de la vida del intelecto – que otear los horizontes foráneos con la planta firmemente asentada en las esencias más puras e insobornables de la propia tradición. Ni manera mejor de servir a esa tradición que transfundiéndole sin tregua jugos nuevos y savias vigorizadoras.” (Catálogo: 9)

En este largo pero esclarecedor fragmento, quedan al descubierto sus propósitos de afianzamiento de nuestra nacionalidad y nos hace recordar la frase martiana “Insértese en nuestras Repúblicas el Mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras Repúblicas”.

Dicha Escuela, estuvo dirigida por el abogado cubano José Miguel Irisarri, como Secretario General fungió Salvador Vilaseca y Forné, y como Tesorero Pedro A. Riveiro . Contaron con la ayuda financiera de María Luisa Gómez Mena<sup>2</sup>, (quien pasaría a ser años más tarde la esposa de Manuel Altolaguirre) a quien pertenecía la casa de San Lázaro número 961 altos donde radicó ésta y se inauguró, un año más tarde la Academia de Artes Dramáticas de la Escuela Libre de La Habana.<sup>3</sup> Luego su sede estuvo radicada en L y 19.

La **Escuela Libre de La Habana**, como heredera de la **Institución Libre de Enseñanza**, no estableció distinciones raciales, políticas ni religiosas. Esta escuela acogió en su seno a profesores cubanos y españoles de renombre, entusiasmados con la idea de realizar una renovación educacional dentro del ambiente amodorrado de los estudios por esa época. Los intelectuales exiliados españoles hallaron, a su llegada a la isla, escasas oportunidades de ejercer sus profesiones, debían revalidar sus títulos y vieron también en esta idea una forma viable de poder sobrevivir con decoro.

Luis Tobío, también uno de sus miembros fundadores, relata en su libro de memorias:

---

<sup>2</sup> De ella dice José Rubia Barcia: “...me parece elemental añadir , por poco conocido, que gracias a su proverbial generosidad, fue posible el establecimiento de la Escuela Libre de La Habana”.

<sup>3</sup> Institución fundada por José Rubia Barcia como consecuencia de su propósito dentro de la Sección de la que fuera Secretario. La ADAD, como se le conoce realizó una loable labor en el ámbito teatral cubano.

“En vista da liña proteccionista e ultranacionalista en materia económica e de emprego que Batista encetara, a única solución para min era que a Escuela Libre de La Habana pudiera marchar a xeito, cousa ben dubidosa polo menos a prazo corto. Estaba ben ideada como institución pero quizáis había profesores de mais para os alumnos que pudiera atraer, aunque hai que dicir que os profesores cubanos eran, tocantes a remuneración, moi xenerosos e estaban mesmo dispostos a traballar case de balde” (Tobío: 463)

En este fragmento se evidencia, en apretada síntesis, su apreciación personal de la situación política y social del momento y la típica situación de precariedad económica en que vivían en Cuba los intelectuales españoles exiliados. Me pareció interesante su opinión acerca de la fraternal colaboración y espíritu de entrega mostrada entre ellos y los profesores cubanos, que calza la idea que de ese tema me había formado al leer las memorias, cartas y escritos en general de Rubia Barcia, pero que contradicen en cierta medida la expresada por Consuelo Naranjo al citar la carta de Francisco Prat Puig, donde éste “asegura que no hubo ningún tipo de solidaridad o apoyo por parte del profesorado [universitario] cubano que permitiera salvar este obstáculo (la reválida) ...”. La propia autora comenta más adelante “Téngase en cuenta que aquélla era la única Universidad de Cuba y ante tal avalancha como medida de defensa, y no tanto como muestra de insolidaridad, los nativos optaron por protegerse y cerrar sus filas.” (Naranjo: 192 -193).

No dudo que existieran dentro del profesorado universitario no sólo restricciones académicas sino muestras rancias de ciertas debilidades humanas, pero considero que, en su generalidad, los intelectuales españoles exiliados en Cuba, fueron acogidos con beneplácito por su alta profesionalidad y como muestra de solidaridad ante la triste situación por la que estaba atravesando su patria, dando por sentado, además, la hospitalidad característica del pueblo cubano en todos los tiempos.

En otro sentido es lícito aclarar que ciertamente hubo, al parecer, más profesores que alumnos. Ninguno de los artículos encontrados refiere el volumen de los estudiantes. Como comentó Luis Tobío en su libro de memorias, hemos corroborado, en el listado que aparece al final del *Catálogo...* que contó casi con 80 colaboradores entre cubanos y españoles. Es digno de resaltarse este hecho pues una buena parte de éstos muy probablemente impartieron sus cursos casi de forma gratuita, dada la escasez de recursos con que contaban y la elevada cifra de colaboradores.

La prensa de la época reflejó en sus páginas la caldeada atmósfera universitaria, la falsificación de testimonios de estudiantes que pretendían matricular sus estudios gratuitamente argumentando no poseer medios para ello, las protestas estudiantiles y el asesinato en 1940 del profesor Ramiro Valdés Dausá (colaborador de la ELH) por citar algunos ejemplos concretos.. Junto a grandes titulares en los que se anunciaba el cierre de la matrícula por falta de capacidades para estudiar la carrera administrativa, el periódico Pueblo del 6 de agosto de 1940 publica una pequeña nota “La Escuela Libre de la Habana mantiene abierta la matrícula de ingreso a la carrera administrativa dando respuesta inmediata a esta necesidad.”<sup>4</sup>

Su Junta Directiva estaba compuesta por el abogado cubano José Miguel Irisarri como Director, el cubano Salvador Vilaseca (quien se encontraba realizando sus

---

<sup>4</sup> Gracias a esta nota pudimos conocer que en esa fecha al menos la secretaría de la Escuela se encontraba en el local de O y 19, en el Vedado

estudios de Ingeniería Civil y Agrónoma<sup>5</sup>) como Secretario General, el Tesorero Pedro A. Ribeiro y los Presidentes de dos de las cinco Secciones que la conformaron, los gallegos Luis Tobío y José Rubia Barcia. Amén de los ya mencionados como integrantes de su Junta directiva, se destacan, entre su larga nómina de colaboradores, los españoles Concepción Albornoz, María Zambrano, Carmen Aldecoa, Herminio Almendros, Ricardo Balcells, Angel Lázaro, Jesús Vázquez Gayoso, Jenaro Artiles, y los cubanos Elías Entralgo, José Antonio Portuondo, Fernando Ortiz , José María Chacón y Calvo y Raúl Roa.

Fueron sus objetivos :

- Dotar al alumno de una formación humanista integral que lo prepare para la vida como ser individual y social
- Difundir en nuestro medio los Estudios Superiores.
- Libre divulgación de los temas culturales en forma accesible a las capas populares.
- Fortalecer y ensanchar nuestra conciencia nacional.
- Lograr que la voz y el espíritu de Cuba resuenen, con acento intransferible, dentro del espíritu y la voz del mundo.

Para su funcionamiento interno se dividió en cinco secciones:

### **Sección I: Sección de Estudios Secundarios**

#### **Secretario Alfonso Bernal del Riesgo.**

(Cada una de ellas estuvo compuesta a su vez por sub-secciones, como podrá apreciarse en cada caso):

- **A:** Bachillerato (oficial y complementario)
- **B:** Ingreso en las Escuelas de Educación, Ingeniería y Comercio, y preparación para el ingreso en las Escuelas de Medicina.
- **C:** Ingreso en el Bachillerato y en la Escuela Normal para Maestros.

La Sección se rigió para estos estudios por el programa oficial de los centros educacionales del Estado, sin embargo , añadió dos importantes innovaciones metodológicas para “los padres cuidadosos de la preparación de sus hijos”, la actividad psico-pedagógica y la opción vocacional de asignaturas no obligatorias como dibujo, ejercicios, idiomas, traducción, artes dramáticas, música , danza, que permitiera un desarrollo integral del estudiante, acorde con las ideas renovadoras de esta Escuela. Contaban para ello con un Gabinete de Orientación Vocacional y un Consultorio de Profilaxis y Mejoramiento Físico, que nos aportan la idea de puertas abiertas para el alumno con determinadas vocaciones y necesidades. Cada trimestre la Sección remitía a los padres un Informe Sintético del Desarrollo Vital de los alumnos. Su profesorado estaba integrado por los mismos profesores que impartían clases a los alumnos de Estudios Superiores, lo que era una garantía la alta calidad de las mismas . Afirmaron categóricamente que eran el mejor tipo de Instituto Preuniversitario del país.

### **Sección II: Estudios Superiores, Universitarios, Especialidades e Investigaciones,**

#### **Secretario: Luis Tobío.**

---

<sup>5</sup> Como pudimos comprobar al revisar su expediente de estudiante de la Escuela de Ingenieros y Arquitectos de la Universidad de La Habana entre 1926 y 1942.

- **A:** Estudios Superiores (Filosofía y Letras, Ciencias Jurídicas, Ciencia Política Social y Económica, Derecho Diplomático y Consular, Ciencias Comerciales Ciencias Matemáticas, Ciencias Física y Química. Y Ciencias Naturales.
- **B:** Especialidades e investigaciones: Laboratorio de análisis químicos y enseres industriales, Laboratorio fototécnico y Seminario de investigaciones pedagógicas.<sup>6</sup>

Estos dos departamentos realizaron funciones bien diferentes: el primero preparaba al alumno teniendo en cuenta los cuestionarios “oficiales” de las distintas disciplinas universitarias pero el segundo organizó su trabajo “según planes y métodos establecidos con plena autonomía por la propia Escuela... con el fin de proporcionar una enseñanza de carácter especializado sobre materias variadas...” (Catálogo...: 15). Esta Sección estaba compuesta por un nutrido grupo de destacados profesores acorde con la amplia gama de materias y de especialidades.

### **Sección III: Cursos Libres** **Secretario Dr. Elías Entralgo**

Esta sección se dedicó en especial a fomentar la cultura entre las masas populares y a impartir “ en forma sencilla y a horas compatibles con las labores cotidianas de los asistentes, ciclos de conferencias sobre cuestiones y problemas de interés general”. (Catálogo:23)

### **Sección IV: Lenguas y Artes** **Secretario José Rubia Barcia**

- **A:** Instituto de idiomas (Lengua y Literatura Latinas y Griegas, Alemán, Francés e Inglés)

Estos cursos de literatura y lenguas se adaptaban a las exigencias de los programas oficiales “cuando así lo requieran las necesidades de los alumnos, y por métodos propios de la Escuela... en los demás casos”. (Catálogo...: 24). Con ello dieron prueba de su espíritu renovador al elegir y anunciar sus propios métodos en la medida de lo posible, así como de dominio de un término muy popularizado hoy en día , el Marketing

- **B:** Instituto de Bellas Artes: crear y orientar , con la participación de los alumnos, una Escuela Dramática...

En este punto vale reseñar que Rubia Barcia creó, como ya habíamos referido, la **Academia de Artes Dramáticas de la Escuela Libre**, que tomó personalidad propia y llegó a tomar relevancia a nivel nacional. La **ADAD** o **ADADEL**, como se le conoce, fue el primer centro de enseñanza del arte teatral en Cuba y uno de los primeros en toda América Latina. Según afirma la crítica teatral Magaly Muguercia “ La ADADEL surgió con el propósito de crear las bases para el desarrollo técnico del teatro cubano,

---

<sup>6</sup> En mi visita al lugar donde sesionó esta Escuela pude corroborar la existencia de estos laboratorios, pues los más viejos vecinos del edificio recuerdan que éstos se encontraban en la planta baja y que las aulas estaban en la planta alta.

por medio de un plan de estudio coherente y sistemático, a tono con las concepciones más avanzadas del teatro”(Muguerca : 48)

## **Sección V: Relaciones Culturales, Publicaciones y Divulgación, Secretario Raúl Roa.**

A través de esta Sección la Escuela pretendió crear “un clima de comprensión recíproca y de solidaridad auténtica en el plano de la cultura” refiriéndose a ensanchar sus vínculos con otros centros docentes cubanos y extranjeros, canjeando planes de estudios, publicaciones, estudiantes y profesores, para mantener de este modo el reflujo de savia fresca en estos estudios. Asimismo se propusieron la organización de ciclos de conferencias radiales y la edición de un órgano propio de publicaciones de libros e investigaciones. De esto último no hemos hallado prueba alguna de su existencia real, seguramente por la escasez de solvencia económica para estos fines.

La Escuela contó, además, con una **Escuela privada de Ciencias Económicas** (Anexa a la ELH), que tuvo como Director a Pedro A. Riveiro C.P , y que ofrecía cursos con las asignaturas propias del Ingreso a la Escuela de Ciencias Comerciales y las asignaturas complementarias Taquigrafía y Mecnografía:

- **A:** Cursos Elementales de Comercio
- **B:** Cursos Universitarios de Comercio.

De manera general los precios de los cursos que ofreció esta Escuela oscilaban entre los 5 y 15 pesos mensuales, y en el caso de la escuela privada anexa eran de 5 pesos mensuales por asignatura.

El Catálogo de la Escuela... concluye con la nómina de todos los profesores que colaboraron en este magno empeño , que suman 79 personalidades entre cubanos, españoles y americanos. Al final del listado aparece una nota que nos alerta de la existencia de unos Estatutos de este centro docente, pero no hemos podido hallar ejemplar alguno de éstos.

El inicio de sus clases coincidió con el del curso académico de octubre de 1939. Sabemos que su existencia fue corta pero no hemos logrado determinar hasta cuándo funcionó exactamente

Luis Tobío en su libro *As décadas...* afirma que a través de su relación epistolar con sus amigos de la Habana, en particular Roa y Rubia Barcia, pudo saber de los esfuerzos de estos dos hombres por la supervivencia de la Escuela, de la dimisión de Irisarri , su director y del paso de esta responsabilidad a manos de Rubia Barcia, quien realizó gestiones para unir la Escuela con la Institución Hispano-Cubana de Cultura que con tanto éxito llevaba Fernando Ortiz, así como del otorgamiento de una subvención por parte del gobierno. También comenta Tobío que en carta del 9 de abril de 1940 Roa le hablaba de Rubia Barcia “se merece una Giralda de gratitud por su infatigable tesón y su fe en los destinos de la Escuela “ (Tobío: 481) y en otra de sus cartas de 1942 le aseguraba “La Escuela Libre todavía ¡existe!. Se mantiene contra viento y marea. Pero ha sufrido grandes transformaciones.” Haciendo referencia con certeza a la existencia de la Academia de Artes Dramáticas de la que hemos hablado previamente.

Sin embargo, la última referencia certera que hemos encontrado acerca de su funcionamiento aparece en el periódico *Pueblo* del 6 de agosto de 1940, bajo el título “Un cursillo de ingreso universitario”, en el que se anuncian los exámenes para la carrera administrativa para el 15 de septiembre próximo a esa fecha.



## Consideraciones ¿finales?

Podemos entonces concluir que las notas precedentes constituyen un cuerpo informativo basado en la escasísima bibliografía activa y pasiva que sobre este tema he podido consultar. No obstante, hemos podido llegar a las siguientes consideraciones, que no son de modo alguno finales puesto que nos encontramos quizás ante la punta de un iceberg, y sólo nos hemos iniciado en un largo camino con lagunas y tropiezos por desbrozar.

- El alto nivel profesional de los profesores y colaboradores resulta una garantía de la calidad de las clases impartidas.
- Trabajó con igual dedicación en la superación de las masas populares, en los Estudios Secundarios, Preparatorios, en los Universitarios y en las Especializaciones.
- Abordó con igual seriedad los temas de interés general y las más complejas materias.
- Logró crear el primer centro de enseñanza del arte teatral en Cuba y uno de los primeros en toda América Latina, la ADADEL.
- La advocación de los notables pedagogos José de la Luz y Caballero y Francisco Giner de los Ríos simboliza la conjunción de ideales y voluntades de españoles y cubanos .
- Por sus ideales y la nueva metodología empleada introdujo y aportó cambios en el obsoleto sistema educativo cubano.
- Significó una opción tentadora para los estudiantes universitarios.
- Intentó equipararse con la Universidad de La Habana pero no lo logró.
- No llegó a tener suficiente alumnado, y por la carestía de ingresos declinó su funcionamiento.
- Se dedicó en cuerpo y alma a prestar sus servicios a la cultura y a la nacionalidad cubanas.

## Bibliografía Consultada

1. Chacón y Calvo, José María. *Carta a José Miguel Irisarri*. La Habana, 12 de marzo de 1941. En: ILL, Fondo Chacón, no. 5293. 1 h.
2. *Escuela Libre de La Habana. Catálogo*. La Habana, 1939. 31 p.
3. *La Escuela Libre de La Habana*. FACETAS DE ACTUALIDAD. Pueblo, La Habana, sept. 8, 1939. 1 h.
4. Irisarri, José Miguel. *Carta a José María Chacón y Calvo*. La Habana, 17 de marzo de 1941. En: ILL, Fondo Chacón, no. 5292. 1 h.
5. Muguercia, Magaly *El teatro cubano en vísperas de la Revolución* Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1988. 257 p.
6. Naranjo Orovio, Consuelo. *Cuba, otro escenario de lucha .La guerra civil y el exilio republicano español. V Centenario del descubrimiento de América*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos. Departamento de Historia de América. Madrid, 1988. 336 p.
7. *Necesita un crédito la Escuela Libre de Pintores y Escultores*. . *Recorte del periódico El Mundo*. La Habana, ene. 26 , 1938. . En:ILL, Fondo Chacón, no. 1583, 1 h.
8. Ocampo Vigo, Eva y Piñeiro de San miguel, Esperanza. *Xosé Rubia Barcia, un intelectual ferrolán no exilio*. Liceo Rubia Barcia. Ferrol, 1995. 197 p.
9. Rubia Barcia, José. *Palabras al viento. Selección testimonial sobre la vida y la obra fuera de España de un transterrado iberogalaico*. Ediciós do Castro, Sada, A Coruña, 1997. 30p.
10. *Se organiza por unos profesores la escuela libre*. *Recorte del periódico El País*. La Habana, ago. 23 , 1939. En: ILL, Fondo Chacón, no. 2013, 1 h.
11. Suárez Solís, Rafael. *La escuela libre de La Habana. Recorte del periódico Información*. La Habana, sept. 7 y 8, 1939. . En:Fondo Suárez Solís, Vol VII, no. 119 y 120, 2 h.
12. Tobío Fernández , Lois. *As décadas de T.L.* . Ediciós do Castro, Sada, A Coruña, 1994.(Serie Documentos, 10) 702 p.
13. *Un cursillo de ingreso universitario* .En: Pueblo, La Habana, ago. 6, 1940
14. *Un grupo de distinguidos profesores españoles y cubanos acuerda crear una escuela de estudios superiores*. En: Ocampo Vigo, Eva y Piñeiro de San miguel, Esperanza. *Xosé Rubia Barcia, un intelectual ferrolán no exilio*. Liceo Rubia Barcia. Ferrol, 1995. 197 p.
15. Valdés Rodríguez, J. M. *La Escuela Libre de La Habana será un vivero de inquietudes* .*El Mundo*, La Habana, oct. 5 de 1939. 1 h.
16. Vilaseca Forné, Salvador Tomás Manuel. Expediente no. 8426 En: Archivo Histórico de la Universidad de la Habana,. 68 p.